

LA MASTURBACIÓN COMO EXPERIENCIA ESPIRITUAL

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade
Investigador CIE

Resumen:

En este artículo, se toma la masturbación como una experiencia espiritual. La masturbación es espiritual en tanto que es el espíritu quien obra sobre ese ser que es el-sí-mismo-que-es-el-yo. Un ser al que le gusta el placer pero que para poder gozar del placer de la masturbación tendría que separarse del yo y así poder superar las restricciones morales y sociales. El crecimiento espiritual invita al conocimiento y la práctica de sí, al auto-conocimiento.

Palabras clave: masturbación, espiritualidad, el sí-mismo-que-es-el-yo, verdad, auto-conocimiento.

Abstract:

In this article, the masturbation is taken as a spiritual experience. The masturbation is spiritual as it is the spirit who builds on that being who is the-oneself-that-is-the-I. A being that likes pleasure but who, in order to be able to enjoy the pleasure of the masturbation, would have to separate of the I and then took root to be able to surpass the moral and social restrictions. The spiritual growth invites to the knowledge and the practice of oneself, to the self-knowledge.

Key words: masturbation, spirituality, oneself-that-is-the-I, truth, self-knowledge.

LA MASTURBACIÓN COMO EXPERIENCIA ESPIRITUAL

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

*"No somos cuerpos con experiencias espirituales.
Sino espíritus con experiencias corporales"*

TheIard de Chardin

Platón, Plotino y los neo-platónicos, Epicuro, Estoicos y la Escolástica y los cristianos, no separan la Espiritualidad de la Filosofía como lo demuestra Foucault a lo largo de "La Hermenéutica del Sujeto", donde se plantea que la filosofía en tanto camino de espiritualidad y viceversa, la Espiritualidad como camino filosófico, buscan la verdad, el auto-conocimiento, el cuidado de sí, el conocimiento de la verdad del ser y las verdades de las cosas (H.S.2002. p.190,191). En este sentido pensaríamos buscar la verdad espiritual de la masturbación, no verla sólo como un proceso sexual o un comportamiento individual, tampoco la masturbación desde los preceptos de morales religiosas, donde cristianos, islámicos, judíos y muchas ramas del hinduismo, ven la masturbación como algo pecaminoso.

Hablar de la masturbación como una experiencia física es conocido por la experiencia propia de todos. Hablar de la masturbación como una experiencia metafísica, también es conocido por todos pero de manera inconsciente. En este sentido, veremos la posibilidad de entender la Masturbación como una experiencia físico/metafísica, es decir la Masturbación como experiencia espiritual óntico/ontológica.

La espiritualidad para Foucault es entendida como la "(...) la búsqueda, la práctica, la experiencia por las cuales el sujeto efectúa en sí mismo las transformaciones necesarias para tener acceso a la verdad" (H.S.2002.p.33). Estas verdades filosóficas y espirituales son de/en todos los ámbitos de la vida, en ella está la sexualidad y en ésta la masturbación; por ello pensar si es posible un acceso a la verdad, al sí mismo a través de la masturbación, es un camino posible. Habría que encontrar las formas de entender y efectuar en sí mismo las transformaciones necesarias, habría que vencer algunos lo prejuicios obstaculizantes, habría que buscar e indagar, practicar y reflexionar, crear las experiencias... para tener acceso a la verdad del ser, del ser del si mismo con las técnicas del placer masturbatorio.



LA MASTURBACIÓN COMO EXPERIENCIA ESPIRITUAL

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

El sí mismo es el yo. El sí-mismo-que-es-el-yo, es cada vez y siempre. El sí-mismo-que-es-el-yo es múltiple y uno como decían Heráclito, Hegel, Nietzsche, Heidegger y como dice Morin desde la complejidad. El sí-mismo-que-es-el-yo es múltiple y complejo y uno sólo, por ser al mismo tiempo siempre (desde su origen hasta su muerte) sexual/espiritual/racional/emocional/sensorial/instintivo/corporal (bio - electro - químico) /histórico/ social/cultural... y pare de contar las tantas cosas que el sí-mismo-que-es-el-yo es y que se es siempre, que ha sido y que puede llegar a ser.

Tomemos del sí-mismo-que-es-el-yo el cuerpo y el espíritu. Veámoslo en sentido propio de ser cuerpo y espíritu por separado, y de ser una misma unión compuesta por ambos a la vez. Soy cuerpo y soy espíritu. Soy cuerpo y soy el ser, el ser que dirige y vive en/desde/para/con/por su cuerpo. El cuerpo propio como instrumento físico que es y que nos sirve para...; cuerpo en/desde/para/con/por el que vivimos (pues sin él no hay existencia); cuerpo por el que vivimos, en sentido de cuidarlo como meta para prolongar y disfrutar más años de nuestra propia existencia y de los placeres que brinda esta.

La masturbación es de ese sí-mismo-que-es-el-yo, es parte de la vida humana, parte instintiva, parte de la sexualidad, parte de ese cuerpo que es propio, mío, que le gusta las sensaciones y emociones agradables, divertidas, recreativas, en sí... cuerpo que le gusta el placer.

La masturbación es corporal pues se realiza en/desde/para/con/por/sobre el cuerpo que se la/se/la realiza. El espíritu es el que opera ese cuerpo, el que le da vida, el que realiza y hace tales o cuales acciones con esta o aquella intención. La masturbación es espiritual en el sentido de que es el ser el que opera ese cuerpo, es el ser el que masturba su cuerpo, es el ser el que se masturba así mismo. Es el ser el que le gusta, el que busca y siente placer, placeres, y en ellos el placer de masturbar, de masturbarse y/o de ser masturbado.

Miedo, ansiedad, soledad entre otros, son signos de un vacío espiritual, de olvido, de no darse atención a sí mismo, de no cuidar de sí, de no satisfacer las necesidades de un sí-mismo-que-es-el-yo que se es cada vez, y que cada vez es propio. Para muchos (como hemos visto y veremos más adelante) la experiencia masturbatoria: Antes, durante o después, puede generar culpabilidad (social, religiosa, o de algún código moral) pero también puede generar miedo, ansiedad, soledad entre otros. Esto es porque como explica Foucault "el sujeto, tal como es, no es capaz de verdad" (H.S.2002.p.33) se necesita un trabajo sobre sí y un auto-eros. Un amor a así mismo, un amor propio para poder abrirse, conocerse y cuidar de sí (H.S.2004.p.34). La espiritualidad para

*Sujeto masturbado,
cuerpo masturbatorio.
Yo masturbador.*

*No soy
siendo.
Haciendo.*

*Fuente de placer y
emociones.
SENSACIONES
Pérdida del yo.
Soy masturbación.*

Don. Junio, 2006

LA MASTURBACIÓN COMO EXPERIENCIA ESPIRITUAL

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

el autor, "postula que es preciso que el sujeto se modifique, se transforme, se desplace, se convierta, en cierta medida y hasta cierto punto, en distinto de sí mismo para tener derecho a ver la verdad" (H.S.2002.p.33) Para vencer ese miedo, esa ansiedad y esa soledad, esa culpabilidad entre otras, generadas por los juicios del masturbador, es necesario conocer lo que postulan acerca de la masturbación: las religiones y códigos morales que se practican o con que se fue criado, formado... y compararlos a las concepciones científicas, sexológicas, entre otras. Para vencer hay proponerse la auto-observación, investigarse, emocional, conductual y racionalmente, hay que buscar nuevas y mejores vías que faciliten el auto-modifique de sí, y la transformación,

para alcanzar un sí-mismo-que-es-el-yo distinto de sí mismo espiritual y sexualmente prejudicado, inmaduro y así abrirse campo a la experiencia espiritual masturbatoria donde es posible tener derecho a ver la verdad del ser, del ser del cuerpo, del cuerpo y por ende del sí-mismo-que-es-el-yo.

Me masturbo, luego existo.

Masturbación mental.

Masturbación emocional.

Masturbación corporal.

Masturbación espiritual.

Masturbación caleidoscópica y onomatopéyica.

Don. Junio, 2006

58

El crecimiento espiritual invita al conocimiento y la práctica de sí, al auto-conocimiento, al cuidado de sí. En ese ir conociéndose y experimentándose hasta lograr un buen nivel de desapego o como dice Foucault de desenganche (H.S.2002.p.397), entendido como un aprender a des-prenderse de las pasiones racionales, culturales y corporales inculcadas, es decir, propias. Un reconocer las propias debilidades; desenganche o desapego "(...)con respecto al reconocimiento de sí como elemento divino"(H.S.2002.p.398). La divinidad es una experiencia religiosa, mística, filosófica o personal. Ese camino es el mismo y es otro, dependiendo de las verdades, paradigmas y creencias que maneje cada quien. Tanto en el cuidado de sí foucaultiano como en la posibilidad de aproximarse a la vivencia del sí-mismo-que-es-el-yo a través de la masturbación como una experiencia espiritual, hay que atreverse al cuestionamiento de las propias debilidades y los fundamentos morales sociales y religiosos que hermenéuticamente nos componen, que como en las palabras de R. Andrade (2002), como tatuajes nos marcan, los comportamiento socio-psico-sensi-espirituales, y claro está corpo-sexuales.

Todo cambia, todo viene y se va, todo es un transitar. Pero siempre estoy conmigo.

Con un Yo diferente, pero mío. Con un cuerpo que cambia pero mío; yo, y mi yo corpóreo. Mi cuerpo que un sus capacidades de sentir emociones y sensaciones también pide, también siente hambre de sí, también pide ser querido, ser tocado, cuerpo que grita, que se conscientiza de sí, que se abre a percibir de sí y del medio, se entona con los estímulos bio/electro/químicos por una parte como el olor a feromonas por ejemplo, y por los estímulos visuales-socio-culturales e instintivos de otros cuerpos y del medio por otra. Estímulos que pueden excitarnos, provocarnos sexualmente, emocionarnos hasta el

LA MASTURBACIÓN COMO EXPERIENCIA ESPIRITUAL

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

entusiasmo, hasta ir en búsqueda de sensaciones placenteras, confortantes. Todo cambia pero siempre soy mi sí-mismo-que-es-el-yo propio. La masturbación igual cambia, siempre diferente, pero siempre puede cualquiera masturbarse.

Darse a sí, otorgarse atención a sí-mismo, es posible desde el sí-mismo-que-es-el-yo que se es, el ser-cuerpo que se es siempre, desde el sí-mismo-que-es-el-yo como posibilidad de querer, como posibilidad de poder, como posibilidad de tener, es decir: el sí-mismo-que-es-el-yo como posibilidad de querer/poder/tener. En la masturbación se experimentan estos tres estadios uno seguido del otro y en un corto tiempo, el tiempo disfrutado (empleado) en el acto auto-amatorio. El sí-mismo-que-es-el-yo como posibilidad de querer/poder/tener se masturba cuando y porque quiere; juega consigo mismo porque puede y posee cómo (conocimientos, técnicas, espacios, tiempo, recursos de ser necesario); y, se masturba por tener la esperanza de alcanzar placer, auto-placer, amor en el sentido de unión consigo, con el sí-mismo-que-es-el-yo que es.

La espiritualidad propone de vez en cuando ejercitar el alejarse un poco de los límites físicos, sintiéndose libre. Reconociendo al ser. Re-conduciendo al sí-mismo-que-es-el-yo que se es. Esta libertad nutre el espíritu. Siempre puedo ser libre si lo quiero, si lo activo dentro de mí. Si me lo creo. Puedo alimentarme con el alimento de la sabiduría, calmar mi razón, mis emociones. En la masturbación puedo sentir libertad, la libertad de amarse así mismo, la libertad de ser cuerpo que se toca, de ser un ser que se disfruta así en tanto cuerpo y en tanto ser, la libertad de conocer y auto-conocerse, de experimentar experiencias tanto estéticas como espirituales, o ambas si me abro y me dispongo a hacerlo.

En el acto de masturbarse podemos pasar por múltiples etapas masturbatorias, que podrían ser entendidas como experiencias espirituales. En la masturbación el/la masturbador/a entran en la metamorfosis de la experiencia de des-identificarse en el sentido ontológico, óntico y de género.

En la masturbación como experiencia se pierde incluso el género en el acto mismo de masturbarse, pues no importa si soy o no soy el o ella; importa el masturbarse. Masturbarse para lograr placer. Cuando alguien se masturba, piensa sexualmente y sensualmente en imágenes y/o recuerdos, propios y/o inventados de estrellas de cine, novelas literarias o de T.v., entre otras o todas conjuntamente y variadas. Es sujeto en ese pensar perdiéndose de sí, sujeto que se pierde de sí mismo en el acto de masturbarse. Es anónimo.

Masturbándome desaparece el cuerpo.

Me encuentro con lo que soy.

Goce.

Ser el ser que se es.

Ser el ser que se hace haciendo.

Satisfacción de la auto-satisfacción.

Embriaguez óntica.

*No hay cuerpo,
mundo y gozo.
Yo erótico.*

LA MASTURBACIÓN COMO EXPERIENCIA ESPIRITUAL

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

Es persona masturbándose y disfrutando de sí, es cuerpo que siente y mente que se deleita de las imágenes mentales. Al masturbarse, el cuerpo y el placer no son de mujer u hombre, son cuerpo universal y placer universal, ni siquiera genitales, es movimiento, caricia, disfrute. Éxtasis.

Podríamos ver la masturbación como una experiencia óptica. El cuerpo que siente y se siente. Cuerpo que como cuerpo busca el placer de sí. Ente contra ente. Ente empoderado. Ente que disfruta su Entidad. En la masturbación como experiencia óptica el ser se des-identifica de su ser, es cuerpo que siente y disfruta; el cuerpo se des-identifica de sí, es cosa, ente, lugar, punto y/o puntos de placer, fuente de placer placentera en sí misma. En la masturbación como experiencia óptica usualmente no hay consciencia de ser el ser que se masturba, sino más bien consciencia y proceso de entenderse en ese instante como cuerpo que siente placer o displacer, como cuerpo que busca insistentemente sentir más placer y más placer. Ente que se masturba. Ente masturbado. Ente que disfruta de su posibilidad, de su instante que transcurre. Ente que se experimenta como ente, en el placer de poder ser ente con la respiración y el corazón agitado. Ente capaz, que instintiva y sensorialmente sabe disfrutar de lo ente. Del placer óptico de masturbarse.

60

Valdría ver la masturbación como una experiencia ontológica. Una experiencia espiritual. Al masturbarse nos reconocemos como ser que hace, que comanda su cuerpo placenteramente en búsqueda de placer. Ser que se masturba, o que es masturbado o masturba a otro ser. En la experiencia masturbatoria se puede experimentar la multiplicidad de lo que se es un sí-mismo-que-es-el-yo masturbatorio, que disfruta de lo sexual/espiritual/racional/emocional/sensorial/instintivo/corporal (bio - electro - químico) / histórico/social/cultural en ese mismo instante que transcurre en el placer. Al masturbarse hay la posibilidad de trascenderse, de entenderse en tanto ser que disfruta, ser que se estima, ser que se deleita en el placer de ser acto y posibilidad de auto-placer. Ser placer que es siendo. No hay cuerpo, el cuerpo es sólo instrumento para sentir placer, pero el placer que se siente es más poderoso que la acción misma de generarse placer. El ser que se masturba se place de sí. No de su sexualidad. No de la masturbación. Se place de reconocer que siente, que se siente bien. Que transmite y muestra su placer que le es.

En la masturbación como una experiencia espiritual en la que se puede vivir la experiencia de des-identificarse en el sentido de género y cuerpo. El ser se aproxima así. Es su instante que transcurre como la música que de sí sale.

Es ser que emite sonidos y frases. Ser que piensa, ser que se confunde con otros seres. Ser mental que no ve lo real o

*Sensualidad mía.
Deleite.
Posibilidad de júbilo.*

*Siento, me siento,
sentir mi placer propio.
Hago...
Espero.
Más rápido.
Leeeeento.
Instante. Instante.
Gloria.*

Don.Junio,2006

LA MASTURBACIÓN COMO EXPERIENCIA ESPIRITUAL

Mgstr. Don Rodrigo Martínez-Andrade

lo fantasioso, solo siente, es y no es, se deleita en el auto-placer. Ser en el sentimiento de ser por ese instante fuente de placer. Ser que siendo es su ser masturbador, su ser masturbante, su ser masturbado.

No toda masturbación busca el orgasmo. Pero en el acto de masturbarse podríamos alcanzarlo. En el orgasmos nos des-identificamos en el mismo instante del género, del cuerpo, incluso del yo. Es el ser el sí-mismo-que-es-el-yo, el que se conmociona, el que se estremece, el que sacude y se sacude en el orgasmo. En cualquier acto sexual el orgasmo es una experiencia óntico/ontológica. Ejemplo en el orgasmo masturbatorio, donde el cuerpo se pierde de sí, se contrae y expande, se eriza, se colma y se descarga. En el orgasmo no se es ni siquiera cuerpo, se es instante, se es presente, se es ajeteo y luego relajación. En el orgasmo ya no importa el ser, se es placer; no importa el género, se es placer; no importa ni siquiera el cuerpo, se es placer. En el orgasmo el sí-mismo-que-es-el-yo es placer. En el orgasmo soy placer. Placer placentero y masturbado.

Referencias Bibliográficas:

Alzuru, P. (2006). Hermenéutica del Sujeto. Doctorado de Filosofía. ULA. Apuntes de clases del autor.

Andrade, R. (2003). Aprender a Desaprender. Tesis Doctoral. Panamá. UNIEDPA

Foucault, M. (2002). La Hermenéutica del Sujeto. (H.S.). Fondo de Cultura Económica. México



